

Las cosas forman parte de su vida. Escenógrafo, director de cine, pintor, arquitecto y un sinnúmero de actividades hacen difícil encasillarlo en un perfil. Claudio Di Girolamo es así, un hombre vital y espontáneo en cada conversación.

«Tengo una curiosidad sin límites, si me tuviera que autodefinir soy un tipo curioso por excelencia. Como un niño que si ve un camión tiene que desmenuzarse para ver cómo funciona. Tengo que desmenuzar todo lo que se me presenta», indica.

Y ello porque el esfuerzo de ser honesto en todo hace que no busque venderle pomadas a nadie con su curiosidad, obviando la crítica de quienes le dicen que si hiciera una sola cosa, lo haría mejor.

«A mí me interesa entender las cosas, no me interesa tener éxito en la pintura o aquí y allá. Me interesa ser mejor persona; cada vez que enfrento un problema, solucionarlo», agrega, explicando que trabaja con sus defectos y los trata con disciplina para paliarlos, porque busca responder a la necesidad y como buen representante de la disciplina lo que tiene es que hacer lo que quiere hacer.

CONVERSACIÓN AL ATARDECER

Desde un punto de vista personal, está trabajando en un largometraje en video en base a su obra «Un poco de todo», que estuvo en la feria del Premio Apes.

Es un guión experimental sobre la biografía de la mujer. Primero fue «Dos mujeres en la ciudad» y ahora «Conversación al atardecer» (el título tentativo). Trata sobre cómo una persona que tiene su compañero definido y establecido puede rehacer su vida.

«El recuerdo no es solamente un lustre sino que te mantiene una realidad del pasado», señala, diciendo que esta mujer, por una parte, no puede dividir, pero por otra tiene que darle cabida a la vida planteando la pregunta si tiene derecho a vivir con un nuevo compañero sintiendo esa fantasía.

BELLAVISTA, UNA PUERTA CULTURAL

«Uno como trabajador del arte siempre tiene la mala prima del museo y trata de anularlo constantemente; se le alaga, escabulle, no lo llega a poseer», agrega, enfatizando que para él, el arte se trata en gran medida en obsesión y lo hace trabajar a fondo y no parar.

De allí la emoción al hablar de su programa, Bellavista 1990, y recordar que rompió con el mental de mucha gente que creía que la cultura era para una élite. Y eso, porque le gustó entrelazar la información de la historia con la voz directa de los propios protagonistas.

Busca lo simple, conversar con la gente, transmitiendo su interés a los demás por el arte, lo inédito y diferente de nuestro país.



Claudio Di Girolamo, Un Curioso Por Excelencia

Confiesa que si tuviera un año sabático lo dedicaría a pintar.

Actualmente está dirigiendo la escuela de cine y división de arte y va a empezar en abril el cuarto año de la escuela de teatro del Arcis.



PREOCCUPACIÓN SOCIAL

Con Carmen, su esposa de hace 38 años, se conocieron en una población pobre hace 45 años, realizando trabajos sociales en ayuda de la comunidad, junto al padre Mario Puga.

«Ha sido un trabajo todo ese aspecto del matrimonio. Nos hemos amado muy bien en todo sentido. Creo que hemos construido algo muy importante, porque lo veo en los hijos y los nietos», y como buen italiano, tiene la casa abierta todos los domingos para recibir a toda su familia.

Se juntan y rien, pasando lo artístico. Tomando las cosas naturalmente para pensar en enfrentamiento con la vida, porque le interesa estar con la gente y conocer más que estar en lugares diversos.

Claudio di Girolamo, un curioso por excelencia. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Claudio di Girolamo, un curioso por excelencia. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile